

## Editorial

---

### Equipo de redacción de la *Revista de Treball Social* (RTS)

---

El actual equipo de redacción de la RTS concluye, con este número, su etapa. Hace cuatro años nos presentamos como un equipo de transición que recogía el testigo de la importante tarea llevada a cabo por los equipos anteriores y, a su vez, se orientaba hacia el futuro con voluntad de renovación. En este tiempo hemos querido hacer de la RTS una revista accesible, adaptada a las nuevas formas de comunicación y gestión del conocimiento, que amplíe fronteras, que fomente un análisis crítico de la realidad social, y que ponga de relieve las experiencias profesionales, así como el conocimiento científico generado a partir de la práctica y de la investigación.

Nos marcamos unos objetivos ambiciosos, muchos de ellos se han logrado, otros todavía tienen camino por recorrer. Hemos trabajado por una revista abierta, que promueve la presentación libre de artículos y favorece la participación de todos los trabajadores sociales y todas las trabajadoras sociales que quieren compartir su saber y su saber hacer. La nueva página web y el uso de redes sociales han mejorado la accesibilidad y difusión de los contenidos y también nos han acercado a un público más joven. Se ha modernizado el diseño, tanto en formato papel como digital, y se ha trabajado para la adecuación a los estándares de calidad de las publicaciones científicas.

En este periodo, la RTS también ha ampliado su presencia a escala internacional y se ha incorporado a nuevas bases de datos de publicaciones científicas, lo que ha mejorado su impacto.

El equipo de revisión externa, con más de setenta trabajadores y trabajadoras sociales, ha velado por la calidad del contenido de la publicación y, en muchas ocasiones, con sus recomendaciones, ha facilitado la mejora de los trabajos presentados. Gracias desde aquí por su valiosa y generosa colaboración.

El Consejo Asesor, integrado por profesionales de reconocida pericia, nos ha acompañado y animado en todos estos años compartiendo su conocimiento y ayudándonos en el proceso de cambio puesto en marcha. Con cada una de sus opiniones han transmitido su estima hacia la RTS.

A pesar de la satisfacción por el camino recorrido, también nos ha tocado vivir momentos difíciles de los que hemos aprendido. Cabe destacar el impacto de la pandemia de covid-19, que nos ha obligado a reinventarnos. El aumento de la presión asistencial que hemos recibido los y las profesionales en los dos últimos años, las incertidumbres, la flexibilización de funciones, las dificultades para efectuar la atención presencial, el cierre de servicios, las barreras que han encontrado las personas para acceder a los y las profesionales y a la administración en general, etc., también

ha impactado en la RTS. En este periodo, se ha reducido el número de artículos recibidos porque la prioridad de la profesión ha sido atender a las personas más frágiles, no era el momento de sentarse a pensar y escribir (a pesar de que hubiera ido bien dedicar tiempo a la reflexión además de dedicarlo a la acción).

Ahora, que la pesadilla parece superada, vivimos momentos de desconcierto. Intentamos reencontrarnos con la rutina, con lo que nos era conocido y familiar antes de la pandemia, con nuestras referencias construidas a lo largo de los años, con aquello que nos daba tranquilidad. Pero a la vez sentimos cierto recelo, una sutil alerta que nos pide prudencia, no acelerarnos para no repetir los errores de siempre, observar el entorno, pensar antes de caer en la inercia y volver a recuperar, con la normalidad, aquello que no deseamos, aquello que ahora podemos transformar.

Tiempo de cambio para el Trabajo Social. Nuestra profesión ha visto difuminadas sus fronteras, lo que eran dogmas incuestionables ya no lo son tanto: la relación asistencial, el vínculo con la persona atendida, se puede establecer de formas diferentes; la intimidad ha perdido valor, el secreto profesional ya no es tan secreto; la defensa de los espacios profesionales está perdiendo su sentido, parece que entre todos y todas lo podemos hacer todo, de manera transversal, en red, colaborativamente; la ciudadanía se ha adaptado a convivir con la incertidumbre, ha entendido que el estado del bienestar es frágil y que la garantía de los derechos se puede suspender en cuestión de horas; las personas vulneradas ahora lo son más.

El pensamiento y la voz del Trabajo Social tienen que estar presentes nuevamente con fuerza, como lo han estado a lo largo de nuestra historia reciente, visibilizando aquello que no se quiere ver, proponiendo alternativas, reivindicando derechos, desde todos los ámbitos de acción y con todo el saber disciplinario.

Compartir pensamiento y conocimiento se hace más importante que nunca y la RTS ha de formar parte del cambio, debe ser altavoz de un Trabajo Social innovador y moderno, explicando a la sociedad todo aquello que se está haciendo bien.

El actual equipo de redacción finaliza aquí su recorrido, pero tenemos el convencimiento de que el equipo que asume el relevo se mantendrá al lado de los trabajadores y las trabajadoras sociales y de la ciudadanía en esta nueva etapa de transformaciones.

Nuestra disciplina necesita continuar profundizando en sus raíces y en sus transformaciones, por eso alentamos a todas y todos los profesionales a sumarse al reto de escribir sobre Trabajo Social, a compartir el conocimiento generado desde la investigación, la reflexión y la experiencia. Este también es el camino que garantiza el futuro de la RTS.